



el sector privado y el gobierno, como consecuencia de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, buscando tener algunos instrumentos para apoyar a sectores que tenían alguna exposición en virtud del Tratado y con la principal finalidad de fortalecer a los sectores que podían resultar ganadores de ese intercambio comercial, entre ellos el palmicultor. Desarrollamos este instrumento, en principio de una concertación que se hizo con algunos gremios, entre ellos la SAC, y luego fuimos haciendo el detalle del programa, tratando que beneficie al sector a través de los diferentes instrumentos. En ese sentido no compartiría por completo la intervención de Mauricio Acuña, en el sentido que el programa Agro Ingreso Seguro ha estado orientado a ser un paliativo de temas particulares, más bien creo que el programa en este sector ha tenido unos muy buenos beneficios para los palmicultores.

Al revisar las cifras de 2007 y en el incentivo de capitalización rural (ICR) se tienen aprobados para el sector palmicultor 61.000 millones de pesos, que equivalen a inversiones por 242.000 millones para la siembra de 35.000 hectáreas de palma, solamente en el año 2007, sin contar la línea de crédito blando, instrumento que se ha utilizado menos. Sin embargo, se han subsidiado 26.000 millones de pesos para apalancar 43.000 millones en crédito, para otras 4.200 hectáreas adicionales. Es decir, el programa en 2007 financió, entre lo que se ha empezado a sembrar a principios de ese año y lo que está recientemente aprobado y se sembrará a finales del mismo año o principios del entrante, cerca de 40.000 hectáreas nuevas de palma con el programa Agro Ingreso Seguro.

Pero además, este programa ha ayudado a financiar tres proyectos de biocombustibles, de biodiésel, en el sector palmero, en el que el subsidio del gobierno equivale casi a 15.000 millones de pesos para ayudar a hacer el cierre financiero de estos proyectos. Entonces este programa ha promovido las siembras de palma en el país, ha estimulado la producción de biocombustibles; por supuesto todos estos programas son susceptibles de mejorar y enriquecer, pero el programa y de la mano del gremio, se han hecho los ajustes pertinentes para el mayor acceso posible y el mayor cupo para los palmicultores. Se han invertido cerca de 100.000 millones de pesos del programa Agro Ingreso

Seguro en este sector tan importante. Sin duda, este es un sector ganador en el programa.

El gremio le planteó al gobierno que le permitieran renovación por el ICR, por el crédito blando, en esos temas y otros se han dado avances y se han tomado decisiones de la mano de Fedepalma que han ayudado a fortalecer al sector y a su crecimiento.

De otra parte, está la otra cara del buen precio que es la tasa de cambio. Si esta hubiera tenido un comportamiento favorable, de 2.500 ó 2.600 pesos, las cosas serían diferentes, pero ha habido una tasa de cambio baja, situación para la cual se ha establecido un programa de cobertura, con el que los palmicultores han podido cubrir en aceite crudo, cerca de 97 millones de dólares en 2007, con una inversión del Ministerio de Agricultura de 7.000 millones.

Sobre ciencia y tecnología

El tema de ciencia y tecnología es fundamental, y de la mano de Cenipalma se han trabajado muchos proyectos. En el año 2006 se financiaron siete proyectos para el sector palmicultor, de los cuales cuatro se ejecutaron a través de Cenipalma por cerca de 2.000 millones de pesos del Ministerio de Agricultura.

En la nueva convocatoria que hizo el gobierno para 2007, y que establece recursos hasta 2010 hay otros siete proyectos de ciencia y tecnología financiados para el sector palmicultor, cuatro de ellos con Cenipalma, con aportes también del gremio, pero con un aporte no reembolsable del gobierno, para hacer investigación en diferentes temas relacionados con el riesgo fitosanitario, la productividad, los biocombustibles y el material vegetal, en lo que se han registrado avances.

En la ciencia y la tecnología está gran parte del futuro de este sector y se tienen que seguir buscando recursos para ampliarlo. De hecho el Ministro Arias ha planteado la posibilidad de utilizar recursos del programa Agro Ingreso Seguro para mayores temas de ciencia y tecnología a futuro y es posible que el gobierno siga de la mano de ustedes evaluando esas posibilidades y alternativas y construyendo política pública conjunta, que es lo más favorable de la relación entre los gremios y el gobierno.

El Conpes y los biocombustibles

De otra parte, el tema del Conpes de biocombustibles es un tema muy importante para el gremio palmicultor. En este foro se ha planteado el énfasis que el gobierno debería aportarle al etanol a partir de caña y al biodiésel a partir del aceite crudo de palma. Compartimos esa tesis, por lo menos a corto plazo, y es por esa razón que se orienta el Conpes de biocombustibles, por lo menos en una primera fase, a estos dos sectores, porque como dicen en términos coloquiales eso ya está inventado, funciona bien, hay otros productos interesantes que se pueden explorar pero nosotros tenemos que seguir apostándole a lo que está inventado, a lo que está funcionando bien.

De manera adicional, la palma tiene unas ventajas sobre la caña de azúcar, que también es un producto muy importante para nuestro país, la primera es un producto que se encuentra localizado desde un punto de vista geográfico en diferentes zonas del país, que va desde el Cesar hasta Tumaco, es decir, diagonal por todo el país, pasando por el Magdalena Medio, Norte de Santander, Meta, es decir, un producto cuya presencia es nacional.

La producción de azúcar y etanol no se ha podido sacar del Valle del Cauca, el gobierno ha hecho esfuerzos pero no ha sido fácil; en cambio, la palma ha podido distribuir sus beneficios por el territorio nacional y en las zonas más complejas de orden público, zonas complejas de acceso, y en eso quiero exaltar la iniciativa y la garra de los palmicultores que se han metido en zonas difíciles, complejas, con problemas de orden público y han cultivado la palma en todas partes, muchos años solos, sin ningún apoyo, sin que hubiera tanta atención para este sector como se le ha dado últimamente.

El segundo tema que es especial de este sector, a diferencia de otros sectores, es que se ha logrado un modelo de asociatividad que es espectacular desde el punto de vista social, que en caña de azúcar no opera de la misma manera porque hay una concentración más grande de la tierra y en los ingenios concurre gran parte de la propiedad de los sembrados de caña.

Se han podido hacer unos proyectos asociativos y una cuarta parte de la palma que está sembrada en el país o más, corresponde a proyectos en alianzas productivas, en los que se han vinculado pequeños productores, muchos de ellos inclusive beneficiarios de reforma agraria, y esto hace al sector palmero especial porque es moderno y también ha podido recoger a los pequeños productores. Los otros sectores avanzados que hay en el país tienen una restricción en ese sentido, son menos los actores y menos el impacto social. Esa percepción se ha mostrado a los empresarios de Centroamérica y a los congresistas que han mostrado resistencia con el TLC en Estados Unidos, porque a los extranjeros se les ha mostrado que el cultivo de palma es un producto especial, con un modelo social digno de destacar, y más en el tema de los biocombustibles la relevancia social del biodiésel es sobresaliente.

Con base en el Conpes el planteamiento ha sido que por lo menos en una primera etapa, se debe articular la política en torno al tema del etanol de azúcar y del biodiésel de palma, y dar una señal clara a los inversionistas en precios y mezclas obligatorias, asuntos que competen a las decisiones financieras.

También se ha abordado el decreto de zonas francas con participación de los gremios y del sector privado. Se lograron mantener las condiciones para acceder a ese diferencial en el impuesto de renta, se consultaron las modificaciones que se plantearon y se llegó al consenso que era importante tratar de mantener esas condiciones, entonces se espera que ya no haya más incertidumbre jurídica. Se espera que con las medidas tomadas como, los instrumentos de política, los recursos del programa Agro Ingreso Seguro, las exenciones tributarias, el fomento al consumo del diésel con un precio que le dé garantía a los inversionistas, el sector siga creciendo con mucha energía y principalmente en biodiésel que es un producto estratégico para Colombia, y en todos los derivados y la oleoquímica, porque en efecto la palma de aceite es un producto con un potencial inmenso y en el cual el país tiene unas condiciones excepcionales que el gremio palmero ha sabido explotar con acierto.



Colombia: a pensar en grande

Colombia: Time to Think Big



AUTOR



Francisco Santos Calderón
Vicepresidente de la República

Palabras pronunciadas en el acto de conmemoración de los 45 años de Fedepalma. Bogotá, octubre 23 de 2007

Además de palma de aceite haré referencia también en esta intervención hacia dónde debe ir el país y consideren que este cultivo puede hacer la diferencia en el desarrollo de una nueva estructura económica de Colombia.

Siendo provocador me gustaría dejar algunas ideas para el futuro. Cuando se mira a Colombia, se observan dos problemas básicos. Primero, su geografía pues sus dos grandes ciudades, Bogotá y Medellín, están enclavadas en las montañas, lejos de los mercados, en unos valles remotos, lo mismo que el río Magdalena está alejado de las ciudades grandes, y desde el Valle del Cauca, con excepción de Cali, hasta la costa tampoco hay ciudades grandes, en tanto en Europa las ciudades grandes están al lado de los grandes ríos, que prácticamente se constituyen en autopistas de comercio.

En Colombia aún persiste un Pacífico olvidado, que equivale al del siglo XIX, cuando el resto de países lo están desarrollando desde hace más de treinta años, tanto que hoy día es el eje del comercio mundial. ¿Por qué en los últimos cien años no nos hemos puesto a pensar cuál es la Colombia del siglo XXI, y más cuando existen inmensas oportunidades de desarrollo?

La última gran obra del río Magdalena, el Canal del Dique, la hizo el imperio español. Y esto está amarrado con el segundo problema: pensamos en pequeño, tenemos puertos pequeños, una ubicación geográfica privilegiada para ser un gran centro logístico y, sin embargo, nuestros puertos y carreteras son pequeños, llevamos cerca de cuarenta años, por ejemplo, construyendo las dobles calzadas de las carreteras de Tolomaida a Girardot y la de Buenaventura.